

LA VERDAD

SEMANARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCION

San Juan de Dios, 66.

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

Se publica todos los jueves—Granada 6 de Octubre de 1910

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Núm. 34.

¡¡EXITO GRANDIOSO!!

20,000 asistentes

EL PUEBLO HONRADO Y LA OPINIÓN PÚBLICA

Al tomar la pluma en este día, en que aun resuenan en nuestros oídos los vítores entusiastas de los ¡¡VEINTE MIL HOMBRES!!! que con indescribible entusiasmo nos reunimos ayer para confesar lo que somos y lo que queremos, maquímalmente corre por las cuartillas sin acertar á escribir otras palabras que aquellas que parodian una frase célebre:

¡GRANADA, GRANADA Y SU PROVINCIA POR LA RELIGIÓN DE SUS REYES CATÓLICOS DOÑA ISABEL Y DON FERNANDO!

¡VIVA LA CATÓLICA GRANADA!

Las comisiones

A las diez y media en punto llegaron en el tren corto numerosos vecinos de Loja, presididos por el que fué Vice-rector de este Seminario y hoy es párroco celosísimo de San Gabriel de aquella ciudad, D. José Moratalla Moya. El recibimiento fué caluroso y entusiasta, siendo acompañados por los miembros de la comisión organizadora hasta el Centro Obrero del Ave-Maria, donde se confundieron en estrecho abrazo con los obreros y demás elementos católicos que allí esperaban. En el corto llegaron también comisiones de varios pueblos.

En marcha

Después de un breve descanso se dirigieron los recién llegados al lugar del aplech, formando grupos numerosos, con las banderas plegadas y acompañados de la comisión organizadora. En distintos sitios fueron sumandose comisiones y particulares. Al llegar á los llanos de Armilla, formaban ya una manifestación numerosa é imponente.

Abría la marcha la banda de música y cornetas del Ave-Maria, seguía el Circulo Católico de Armilla, con su bandera y todo el pueblo, con el párroco á la cabeza; Circulo Católico de la Gran Vía; Circulo Obrero de Viznar; Centro del Ave-Maria; Circulo Antiliberal; Centro Católico del Albaicín; «El Pedal», sociedad de ciclistas granadinos, y numeroso público. Durante el trayecto encontraron numerosos tranvías coches y carros atestados de católicos que cambiaban salvas y aplausos con los que á pie marchaban.

Atendiendo órdenes del Gobernador, no se desplegaron las banderas hasta llegar á los llanos.

Los que asistieron

Cuando llegaron los ya mencionados á la granja «Maria Luisa» encontraron que habia ya un gentío inmenso. Desde Granada habian estado llegando desde muy temprano numerosos grupos de católicos y también habian llegado ya los vecinos de los pueblos siguientes:

Santafé: 1,600 vecinos, bandera, música y clero.

Agrón: 100 vecinos, párroco, juez y varios concejales.

Ventas de Huelma: una comisión numerosa, varios concejales y clero.

Escuzar: como el anterior.

Viznar: 150 vecinos, bandera clero y juez.

Motril: Varios sacerdotes, comisión de luises y párroco.

Cullar Vega: Todo el pueblo, bandera, música, Ayuntamiento y clero.

Nigüelas y Acequias: 400 vecinos, clero y algunos concejales.

Padul: 250 vecinos, Circulo de obreros banda de música, alcalde y clero.

Algarinejo: una comisión numerosa.

Huetor Vega: 50 vecinos y clero.

Béznar: 42 vecinos y clero.

Monachil: casi todo el pueblo, secretario del Ayuntamiento, juez municipal y clero.

Domingo Pérez: muchos vecinos con bandera.

Belicena: 250 vecinos, varios concejales y clero.

Laujar, Guajar Fondón y Güejar Sierra: comisiones numerosas.

Montegicar: muchos vecinos con bandera y clero.

Churriana: el pueblo entero, todo el Ayuntamiento y clero.

Dúrcal: 250 socios de la caja rural con bandera y clero.

Dúdar: casi todo el vecindario.

Gabia chica y Gabia grande: comisiones numerosas.

Albujuelas, Talará y Restabal: nutridas representaciones.

Cenes: el pueblo con el Alcalde y el clero.

Purchil, Ambrós, Montefrío, Peligros, Güevejar, Pulianas, Pulianillas, Moclin, Alhama, Dilar, Campo téjar, Qnéntar, Illar, Alomartes, Salar y Asquerosa: nutridas representaciones.

Alfacar: 250 vecinos un concejal y el clero.

Deifontes: 100 vecinos con bandera y música.

Chauchina: casi todo el pueblo con bandera y autoridades todas

Zubia, Otura, Cajar y Ogijares: todos en masa hasta los guardas y alguaciles.

Huetar Tájar Illora y Atarfe: nutridas comisiones, entre ellas varias de obreros.

Dalias: las personas más distinguidas.

Además hubo representantes de casi todos los pueblos de la provincia.

La misa de campaña

Dando frente á la granja Maria Luisa, se levantó un artístico templete adornado con flores, ramaje, y tapices en el centro del cual se instaló el altar.

Coronaba el frente un monumental escudo de España hecho con flores,

marcando las líneas principales cien docenas de nardos, los cuales fueron materialmente legados en los jardines del señor Villanueva.

En letras de flores se leía también «Granada por su Dios y por su Virgen». Un elegantísimo y valioso tapiz daba sombra al oficiante, que lo fué el muy ilustre señor don Luis López Dóriga y Meseguer, Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral.

Nuestro amadísimo Prelado, ocupó su sitial al lado del Evangelio, y desde el de la epístola dirigió la palabra al pueblo el Sr. Magistral de la Metropolitana.

La enorme masa se apiñaba hasta estrujarse materialmente en torno del templete, todos querian ocupar lugar preferente y pronto se formó un enorme circulo de compacta muchedumbre, limitado por automóviles, coches y vehículos de todas clases, formando un pintoresco conjunto im posible de describir.

Las banderas se agruparon cerca del altar y las bandas de música que alegraban aquel acto cesaron á toque de corneta.

El santo sacrificio de la misa comenzaba cuando una atronadora ovación acoge las primeras palabras del señor Magistral.

Cuando el celebrante elevaba la Sagrada Hostia el entusiasmo fué indescribible, las banderas callaron por tierra las bandas tocaban la marcha real, mil cohetes atronaban el espacio y de veinte mil pechos brotó un hurra ensordecedor y delirante que en aquella inmensa llanura resonó como un himno de notas conmovedoras elevado por aquellas criaturas á su Hacedor.

¡Y aún se dice que no hay fé...!
¡Qué el pueblo no es católico...!
¡Ciegos... malvados... enmudeced!

El sermón

Fué maravilla del buen decir y torrente caudaloso de bellos conceptos y sublimes sentimientos; en él no se sabía si admirar más la energía y vigor de la protesta, la delicadeza y ternura de la adhesión amorosa ó la compasión y el desprecio al refutar.

Era su asunto propio del caso y lo desarrolló y manejó con tal maestría que sólo parece creible en el que en nuestros días «Verbo de la elos cuencia sagrada», el Señor Magistral.

Los discursos

Comenzaron á las tres de la tarde. En el templete donde se dijo la misa, convertido en tribuna, fué ocupado por los oradores, cuya presencia acogió el público con vítores y aplausos.

El Obrero Santollo

Habló de la protección que la Iglesia ha prestado y presta al obrero.

Señala las causas de los halagos que hacen al pueblo los partidos liberales.

Habla de la desamortización de la disolución de los gremios y del mucho daño que los gobiernos liberales han causado al pueblo.

Hace la apología del clero secular, y de un modo especial del regular, y termina recibiendo una ovación estruendosa.

El Sr. Ponce de León

Con su reconocida competencia habló del sentimiento católico, de la protesta que España entera elevaba al Gobierno, de la necesidad de luchar en esta ocasión contra la invasión de ideas afrancesadas como en otro tiempo combatimos al mismo Napoleón con sus ejércitos, recuerda la conducta heroica de la mujer española y termina recomendando la constancia en la lucha. Fué aplaudido.

El Sr. Hinesrosa

Venido de Madrid para tomar parte en el aplech, se levanta saludando á Granada con frases hermosísimas y después con elocuencia vibrante y fogosa combate duramente al partido conservador, que ha cooperado á los males que los gobiernos de estos últimos años han traído sobre la patria. Dice que en política ha sonado la hora de que se deslinden los campos y recuerda la sentencia del Divino Maestro: «El que no está conmigo está contra mí»; fustiga después con dureza y acierto la conducta de Canalejas y recomendando la lucha en las elecciones, termina con vivas que el público contesta con entusiasmo. Los aplausos suenan por largo rato.

El Sr. Garrido

Lee un hermoso discurso en el que compara la nueva lucha que se entabla con el anticlericalismo ó invasión masónica francesa en el campo de nuestras ideas con la guerra de la Independencia: compara las fechas 2 de Mayo de 1808 con el 2 de Octubre de 1910, á Pepe Botella con Pepe Canalejas (Canalejas) hace después hermosísimas reflexiones y aunque termina precipitadamente por el aguacero que entonces caía, recibió muchos y justificados aplausos.

Las conclusiones

La Junta Directiva quedó encargada de elevar las conclusiones al Gobierno; estas son concisas, enérgicas y expresivas y puede asegurarse que son la manifestación sincera del sentimiento del pueblo católico, del pueblo español.

También la Junta visitó terminado el acto al señor Villanueva dueño de la quinta «Villa Maria Luisa» para darle las gracias.

El regreso

Terminado el acto empezó el desfile. Armilla tomó un aspecto pintoresco y animado. Todos los balcones, aun el de la Casa Ayuntamiento lucian colgaduras. Las mujeres desde los balcones despedían con los pañuelos á los católicos, que unos andando, otros en coches, carros, automóviles y bestias, volvían á la capital, contentos y satisfechos del hermoso acto. Los tranvías, no obstante el servicio especial, eran insuficientes y hasta ya bien entrada la noche no cesó el bullicio y animación del camino.

En Granada, Puerta Real, Carrera, Puente Genil, Violón y demás lugares del trayecto se vieron invadidos durante toda la tarde por un gentío inmenso de católicos que regresaban. En Armilla lució anoche iluminación en casi todos los balcones.

El orden

Si se exceptúan dos ó tres incidentes sin importancia que se registraron

en Granada al regresar los católicos, puede afirmarse que el orden fué completo.

Además de las numerosas fuerzas de Guardia civil, policía y vigilancia que desde primera hora patrullaron por las calles, hubo también rondas especiales formadas por los católicos que llenaron admirablemente su cometido.

En el lugar del aplech, hubo también sesenta jóvenes jaimistas a las órdenes del veterano señor Raya, que en previsión de posible desórdenes iban militarmente organizados. Llamó la atención la prontitud y precisión con que ejecutaban los movimientos y evoluciones al son de corneta.

Enhorabuena

LA VERDAD la dá muy cumplida á los organizadores, colaboradores y asistentes á tan hermoso acto.

Otro más

El día cinco, miércoles, se celebrará otro aplech en Moclin. En él tomarán parte los señores Santollo, Poncé de León, el señor Magistral y tal vez los señores Hinestrosa y Fernández Arcoya.

Velada

Se celebrará una el martes 4, en el Círculo Antiliberal, Pasiegas 8, á las nueve de la noche.

Hablarán tres oradores y dará una conferencia el señor Hinestrosa.

A TODOS

Católicos, antes que nada, abrimos los brazos y estrechamos contra nuestro pecho, á todos los que en día solemne visitasteis nuestra ciudad para dar público testimonio de su amor á la Religión bendita que mece nuestra cuna y guardará nuestras cenizas.

Y, al abrazaros, sentirá vuestro corazón como laten los de éstos tradicionalistas, que, por serio, han jurado una bandera que los obliga a sacrificarlo todo por la Causa de la Iglesia y de España.

Por una y otra, os impusisteis costosos sacrificios, todos, pero de modo especial los que desde las apartadas aldeas, del valle y vega, acudisteis á la ciudad de San Cecilio.

¡Los ángeles del cielo han contado vuestros pasos; España entera, y el mundo todo, contemplan el ejemplo que en este día fausto, en los anales de la Fe, les da la ciudad de Granada. Los héroes de esta jornada sois vosotros, valientes confesores!

Proseguid fieles á la doctrina que hoy os arrancó de vuestro hogar y llevar á él el fuego sagrado del entusiasmo por la causa de Dios, que es la de la Patria. Sed portadores también del aplauso que os tributa,

LA VERDAD

La protesta nacional

contra el Gobierno

Los periódicos de toda España nos traen ecos del movimiento de protesta que se llevó el domingo contra el desdichado Gobierno anticlerical.

En toda la gestación del movimiento protestatorio hemos observado nuevamente un fenómeno social que cualquiera puede comprobar por la lectura de los periódicos.

Nos referimos á la circunstancia, digna de notarse, de que las regiones tradicionalistas son las que antes han respondido al toque de acción, y en aquellas provincias donde el tradicionalismo es minoría, han sido también nuestros amigos los primeros católicos que han formado el núcleo de la protesta, como ha sucedido en Granada.

Esto, que á nosotros no nos asombra porque sucede siempre, conviene sea puesto de relieve para que los católicos indiferentes lo noten y com-

prendan lo que es la Comunión tradicionalista.

El hecho lo consideramos muy natural. En España hay muchísimos católicos que como no son tradicionalistas, han vivido en una apatía política enorme; unos se han abstenido sistemáticamente de toda lucha, y otros han caído siempre al lado de su comodidad personal formando el lastre del partido conservador en sus ramificaciones rurales.

Es gente esa que no sabe lo que es un sacrificio político, un disgusto personal, un perjuicio pecuniario sufrido por la Causa de la Religión.

De ahí que carezcan de acción propia, de iniciativas de lucha, de táctica de combate, y si no fuera por los elementos tradicionalistas que son el nervio de la protesta, se encontrarían los católicos en muchas regiones sin saber qué hacer ni por donde empezar.

¿Qué dirán de este fenómeno, aquellos señores que han estado siempre acusando al tradicionalismo de no servir para las luchas legales?

Los hechos demuestran que los tradicionalistas son los que en todas partes imprimen actividad á la acción católica, los que sostienen la lucha, los que promueven las protestas, los que envían al Parlamento paladines de nuestras cristianas aspiraciones.

Eso en los períodos de vida de lucha dentro de la legalidad.

¿Y en épocas críticas para la Patria?

Ahi están las campañas sostenidas por el tradicionalismo español contra el liberalismo en todo el siglo XIX, y los millares de mártires que derramaron su sangre y dieron su vida en aras de la Iglesia y de la Patria principalmente, demuestran ante el mundo entero que, en lo humano, nadie ha hecho más por la Religión en España que la gran Comunión Tradicionalista.

¿No es esto un título de gloria para nosotros, y una razón para que los católicos impolíticos vean en nuestras filas el más eficaz campo de acción?

Canalejas y las huelgas

Hace pocos días que la Prensa, la gran palanca de la opinión pública, refiriéndose á la cuestión de las huelgas que se agita ahora en España, atribuyó ó puso en labios del Sr. Canalejas las siguientes palabras: «Todavía no se ha descubierto la panacea para curar el mal de las huelgas.» Seguramente que el señor Canalejas estará á éstas horas devanándose los sesos, revolviendo Bibliotecas, hojeando libros de Sociólogos más ó menos insignes; y poniendo en apretado trance á su talento Presidencial, para encontrar una solución adecuada á ésta enfermedad de las huelgas; es decir á la lucha entre el capital y el trabajo, entre el patrono y el obrero, entre el pobre y el rico; y hasta me atrevo á afirmar que tal vez no encuentre lo que appetite; porque puede suceder que entre tan grandes libros, ó *libros grandes*, pase desapercibido uno muy pequeño, que en sí solo encierra más y dice más que todos esos, *libros grandes* juntos; pero aunque lo vea el Sr. Canalejas, sin duda se dirá para su capote ¿Como es posible que tú que eres tan pequeño contengas entre tus páginas, lo que no tienen esos libros tan grandes y que tienen tanto escrito? Pero la curiosidad puede más en él y é aquí que se decide á consultar al libro pequeño.

Empieza hojeándole ligeramente y, casi por encima lee estas palabras «Caridad; amaos unos á otros; comparte tu pan con el pobre; trataos como herma-

nos; lo que no quieras para tí, no lo desees á otro, etc.» y así llega hasta el final el Sr. Canalejas, y cerrando el libro pequeño, quédase en su Silla Presidencial, pensativo durante algunos momentos, y al cabo de los cuales exclama con acento de convicción «Verdaderamente, éste libro tan pequeño dice y en cierra en sí solo, más que todos esos libros grandes juntos, pero tampoco me proporciona la fórmula que yo deseo; pues sinó, ¿que voy á hacer con mi bandera y con mis radicalismos antirreligiosos? ¿que voy á hacer con el pacto que tengo echo con los Masones, Anarquistas, socialistas, republicanos, y demás, vaya que me están poniendo al borde del precipicio para despeñarme por él, después de haberlos servido en todo lo que me piden. Nada; no puedo aceptar la fórmula que me proporciona el Catecismo, porque ya no puedo volverme atrás de todo lo que he dicho y he hecho; mi suerte está echada; yo tengo que hundirme nesesariamente y para siempre con toda esa mala ralea, á quienes después de haberlos servido en todo lo que me han pedido, ahora me arrastran para que sucumba con ellos; no, no puedo aceptar lo que me enseña el Catecismo; mi suerte está echada.

R. MONTILLA

De la Juventud Tradicionalista

AÑORANZAS

¡Oh, Causa tres veces santa que jamás serás vencida!
Por tí España se levanta que, aunque parezca dormida tus glorias guerreras canta.
De aquellas glorias de antaño nuestros padres orgullosos defendieron sin empaño, y lucharon victoriosos sin temor al desengaño, Montejurra, Somorrostro, Lácár, Treviño y Morella, vencimos cual ningún otro; y en Villafranca y Maella el liberal huyó el rostro.
Por la Tradición lucharon miles de audaces guerreros, unos su gloria alcanzaron y en defensa de sus fueros, luchando la muerte hallaron. Zumalacárregui, Villareal, García Gómez, Castell, María Griño, Marsal, Olló, Ortega y Forcadell, hacen su nombre inmortal.
¡Qué ejemplos para imitar! Tanto valor y tesón sólo se logra alcanzar quien ama en su Religión; á Dios, al Rey y al Altar.
Dulces recuerdos de ayer, caudillos de noble casa que luchasteis por la Fe ¿por qué no habeis de volver como música que pasa?
Hoy que á la Patria afligida la oprimen y la difaman gente sin fe, corrompida, contra Dios airados claman y la Religión querida.
Mujeres que en vuestro pecho conservais la fe sin tacha, defended vuestro derecho no consentir que tal mancha caiga sobre España de hecho.
Ya que á tal provocación tenemos que contestar. ¡Arriba la Religión! y á ser preciso, imitar á Agustina de Aragón.
Mas, no pierdo la esperanza que abriga mi corazón, pues tengo la confianza que se incline la balanza por D. Jaime de Borbón.
Virgen Santa, Real Lucero, Sol, que á los soles empaña, oye á un corazón sincero.
¡Mira por la noble España! ¡Mira por Jaime Tercero!

C. R. MARQUÉS

Quizás se pueda

Diariamente recibimos cartas de pueblos que nos dicen: *que pasa que hoy no sabemos nada*, y es que tienen la imperiosa necesidad de hablar de la causa, de exaltar sus sentimientos escuchando voces amigas y diariamente desde aquí nos vemos en la precisión de contestarles y somos pocos y tenemos necesidad de atender á nuestras ocupaciones y trabajos.

Pues si tuviésemos diario esa comunicación se daría cada veinticuatro horas, y á la manera que el latido del corazón arroja la sangre, que es la vida, desde el centro á la periferia así también la hoja de papel impreso llevaría diariamente la sabia de nuestro entusiasmo á los rincones más lejanos de nuestra Región.

Hablar de la importancia de la Prensa en los tiempos presentes parecemos ocioso y sobremanera ridículo. Hay apóstoles de la Prensa católica, como el venerable Sr. Obispo de Jaca, que ha dicho cuanto sobre el particular se pueda decir. Divulgar sus palabras es á lo que debe limitarse nuestra obra, sinó queremos desvirtuar con pobrísimos comentarios las acertadas reflexiones del sabio y valeroso Prelado.

Convencidos de la necesidad imperiosa, apremiante y exigente de publicar un popular diario, solo resta, que quieran los Jefes y el partido que se haga.

Todo está dispuesto para llevarlo á la práctica, todo el mundo sabe la fe y entusiasmo de nuestro Director y por eso dió cabida en LA VERDAD al suelto que se publicó en el pasado número, pues se cree que hay elementos para llevar acabo esta obra, la más elemental, la más importante entre todas de cuantas hay que hacer.

Pero como este esfuerzo no puede ser de uno solo, y todos deben de contribuir á él, si nuestra masa se limita á contemplar cruzada de brazos, y no ayuda á esta obra común, el fracaso será la consecuencia de nuestra inactividad y no de nuestra fe.

Como pues; que cada uno de nosotros se convierta en un misionero de la idea y la Causa: tendrá un nuevo paladín en la prensa que diariamente, en sus cinco mil hojas de papel impreso, cantará las alabanzas del partido más fuerte, más grande y más abnegado de España.

Uno de la Redacción

PEQUEÑECES

Canalejas, el terrible Pérez de la política radical española, está á punto de perder la piel en estos días de revuelo clerical y obscurantista.

El pobre Presidente está de tal modo atacado de nervios que dá lástima.

No come, no duerme, no descansa, no puede vivir.

En sus largos insomnios vé el terrible espectro de la reacción, que en mil fatídicas formas le anuncia el próximo fin de sus días.

Unas veces Canalejas cree ver una mano negra, que escribe las terribles palabras del festín de Baltasar: *Mane Tezel Fure*.

Otras veces cree sentir el alboroto de las turbas clericales que en manifestaciones estruendosas piden su decapitamiento político.

También suele aparecérsese una figura horrible, envuelta en larga y negra sotana, estilo *jesuítico*, con un bonete, cuyos picos ponen de punta los cabellos de D. Pepe, que la ve avanzar, avanzar, hasta que la ve temible garra lo coje del cuello y lo ahoga sin compasión a sus gemidos.

No menos frecuente y espeluznante es para nuestro *petit Combes* una figura terrorífica, que aparece con un libro en la mano, en cuyas páginas se

FARMACIA
López Tegoiro
10, PRINCIPE, 10
Abierta toda la noche.

LA CANTÁBRICA
ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS
AHORRO Y RENTA

Autorizada por Real Orden de 3 de Noviembre de 1909. Inscripta en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento.

Almirante, 10.—MADRID
DELEGADO EN ESTA PROVINCIA
D. Ildefonso C. Muñoz de Mesa

MONTALVAN, 1.—GRANADA
Faltan Agentes serios y con muy buenas referencias.

TALLER DE RELOJERIA
— DE —
FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO
Mesones, 7 (junto a la fotografía de Torres).

En este taller se hacen toda clase de reparaciones y composiciones por difíciles que sean, garantizándolas por un año.

COLEGIO
DE
San Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. — Sea admiten internos.

Director, D. Enrique Rodríguez, maestro superior.

Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

6. PADRE ALCOVER 6.

La Casa de **MANUEL LOPEZ ORTEGA** de Madrid
Apartado 171 de Correos

Ofrece al público de esta localidad un servicio esmerado y rápido en toda clase de impresos y sellos de caucho, (la más importante Fábrica de España).

También ofrece su nueva fábrica de rótulos en hierro esmaltado y envía a todo el que remita 1.50 pesetas una placa de muestra de 20 centímetros por 5, con una palabra o nombre, tal como CAJA, PRECIO FIJO, RETRETE, SECRETARIA, ESCRITORIO, etc.

Por 3 pesetas se envía certificado un sello con nombre y pueblo, grabadas las iniciales para lancre, pluma y lápiz, el mejor aparato para bolsillo y visitando Madrid ofrece sus despachos y talleres:

Encomienda 20, dup. Mayor, 70, Victoria, 42, y Teruel, 40

LITOGRAFIA
DE
Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares-Timbres, y todo lo concerniente a trabajos de Litografía.

PLAZA BIBARRAMBLA, 6 Y 7



BOLETIN DE ADHESION A LA PUBLICACION DE
LA VERDAD DIARIO POPULAR DE LA TARDE

El que suscribe, vecino de _____
calle de _____, se compromete a abonar _____ suscripciones a razón de 1 PESETA AL MES por cada una. _____ de 1910

Cótese este cupon y franqueando con un selo de cuatro céntimos, remítase a la siguiente dirección: Redacción de LA VERDAD Grana-da, Unión Tradicionalista Plaza de las Pasiegas 8.

EL CASTILLO DE LOS ANGELES 16

17 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

IX

—Elo, han transcurrido los seis días: hoy serás mi esposa. Cese ya el delirio que me consume. Cese ya esta vida que no es vida; esta vida febril y desesperada que me arrastra al sepulcro: ¿Que me dices, Elo?

—Que esta tarde me harás dichosa. Ramiro se puso las manos sobre el corazón: miró a Elo con un frenesí inexplicable, y se precipitó fuera de la habitación.

X

Elo ha vuelto a su cuarto. Una flecha ha entrado por la ventana, viniendo a clavarse en un aparador de ébano, colocado al intento en frente de ella.

13 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

21 EL CASTILLO DE LOS ANGELES

También era la primera vez que ninguno de ellos hubiese salido de los alrededores de Olot.

«Hermano, decía el pergamino que estaba leyendo el joven. No bien me separaré de ti, ha concluido mi tranquilidad, ya que no mi ventura. He visto a una de esas mujeres que aparecen en nuestra vida para apoderarse de nuestro destino, disponer de nuestro corazón y decidir de nuestra suerte. Yo la amo, o mejor dicho, estoy loco de amor por ella. Espero que vuelva a Barcelona, de donde partió hace seis días... Estoy sumido en una noche de desesperación hasta que tome a verla. Ramiro, ella será mi esposa.

«Nada puedo decirte de su estirpe, pues nada me ha revelado. Yo si te afirmo, que sea cual sea su nacimiento, la entregaré mi nombre, como la he entregado ya mi alma. Te quiere y desea verte.

Tu hermano:
FERNAN.

—Es extraño! murmuró Ramiro de Olot luego que leyó esta carta. E inclinó la frente con actitud sombría. En este momento entró un anciano en la habitación.

—Mi viejo Ordóñez, dijo el vizconde de Olot: lee lo que dice mi hermano. ¿No te parece, como a mí, que un mismo ángel vela por mi destino y por el de Fernan? Ya esta mañana te dije lo que pesaba en mi corazón. Estoy enamorado ciegamente de esta desconocida, que vino anoche a esta fortaleza, refugiándose de la tempestad. Sea cual fuere su clase, su historia, su religión, ella me dará la ventura, y yo mi mano de esposo. ¿No te extraña que Fernan se halle en la misma situación?

El anciano Ordóñez se quedó pensativo: desdobló el pliego al vizconde, y salió de la sala de armas con las lágrimas en los ojos. Ramiro le siguió con la vista, y se quedó sumido en nuevas meditaciones.

Y así diciendo, sentía tu tibio brazo alrededor del cuello del joven. El de Olot buscó sus lavios como el sediento las gotas de lluvia. Elo le retiró dulcemente, abrazándole las mejillas con su hábito embalsamado... Pero le negó su boca. Elo se estremeció, y cayó desmayado sobre la alfombra. Ramiro dio un sollozo y calló desmayado sobre la alfombra. Arriba sonrió y abandonó la nupcia.